



ADyC

Arte, Diseño y Comunicación

2022

Manuel-Fernando Mancera-Martínez
(coord.)

Editorial Universidad de Sevilla

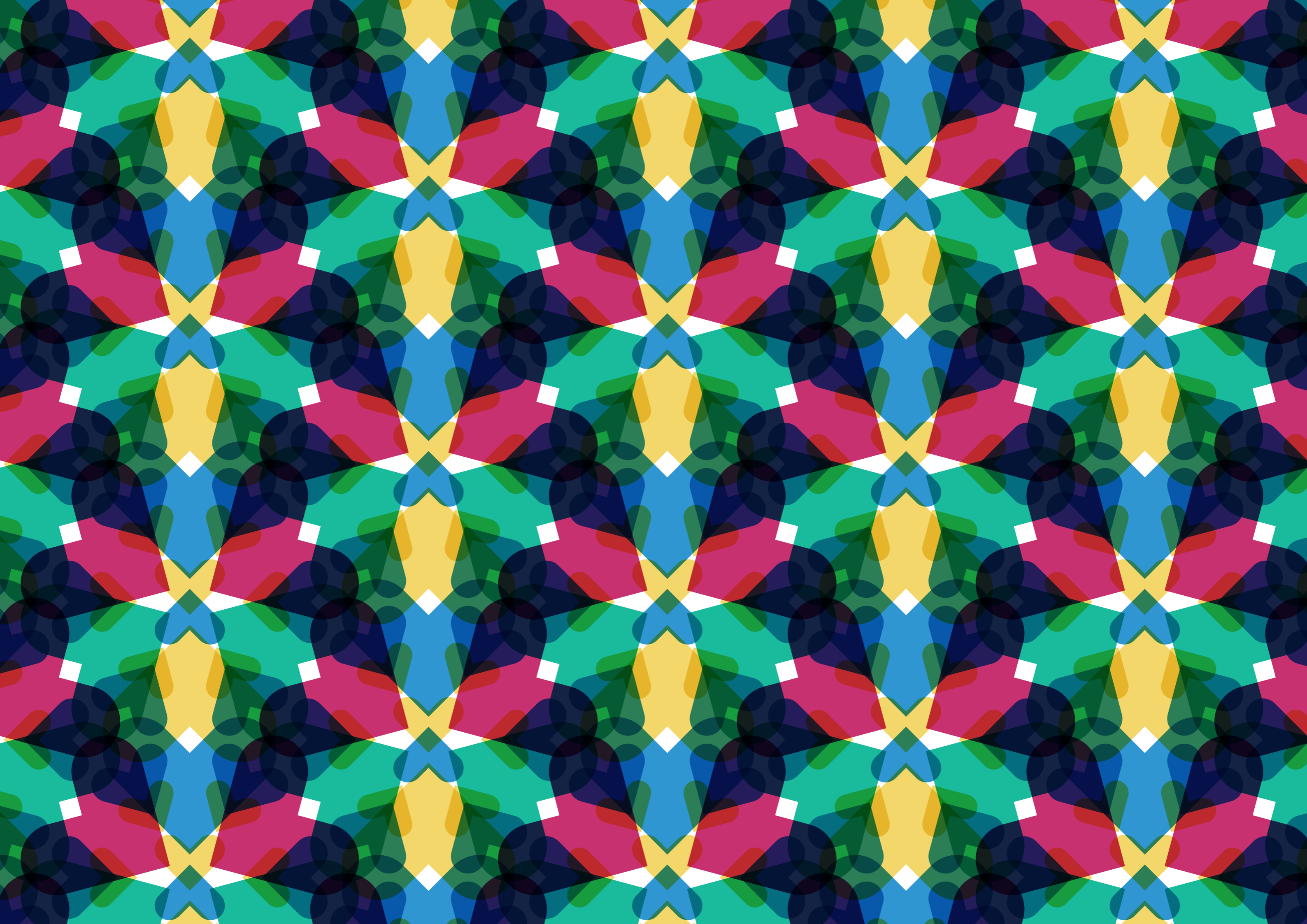


Ilustración página anterior
Manuel-Fernando Mancera-Martínez
Geometrías XIX ParaLosQueAmanDemasiado
Motivo de repetición - Adobe Illustrat
CMYK
2022

ADQ

2022

ADYC

2022

Manuel-Fernando Mancera-Martínez
(coord.)



Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla, 2023

Colección Arte
Núm.: 73

Comité editorial:

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Motivo de cubierta: Arte, Diseño y Comunicación 22
ParaLosQueAmanDemasiado



Esta obra se distribuye con la licencia
Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

Editorial Universidad de Sevilla 2023
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

Manuel-Fernando Mancera-Martínez (coord.) 2023

De los textos e ilustraciones, los autores 2023

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447224845>

Diseño de cubierta: Manuel-Fernando Mancera-Martínez
Maquetación y edición electrónica:
Manuel-Fernando Mancera-Martínez



A los que sueñan
con vivir diseñando sueños



TEXTOS

Paranoias pareidoliásticas vs. pareidolias paranoicas. O la maravillosa historia de el cuento de la buena pipa. Manuel Fernando Mancera Martínez	14
Inteligencia subjetiva Bing Chat	18
Kleksografías Carmen Domínguez Anguiano.....	22

AUTORES

ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIÓN

Zoe Acuña Ceresuela.....	32
Paula Aguilar Estepa.....	36
Laura Anaya Jurado.....	40
Carmen Anaya Rodríguez.....	44
Daniel Angulo Fernández.....	48
Ángel Aranda Simón.....	52
María Eugenia Barrachina Diaz.....	56
Ana María Bello González.....	60
María del Rocío Benito Márquez.....	64
María Bravo Gómez.....	68
Ángel Castilla Olmedo.....	72
Castillo Lucía Raquel Villar.....	76
Miriam Marisol Caysaguano Cajilema.....	80
Contreras Juan Miguel Cárdenas.....	84
Andrea Cordero García.....	88
Nuria Cristino Gómez.....	92
Paloma Díaz Olivares.....	96
Ana Domínguez Vicaria.....	100
Javier Fernández Muñoz.....	104
Isaac Fernández Pulido.....	108
Lucía Sofía Fuentes Tamagno.....	112
Laura Gallardo Chaves.....	116
Laura García Torrejón.....	120
María Teresa García-Calabrés Ballesteros.....	124
Aitor Gómez Fernández.....	128

Ismael González Cordón.....	132
Amalia González-Herrero Díaz.....	136
Macarena Gullón Álvarez.....	140
Inés Iglesias Fuentes.....	144
Elena Jiménez Lepe.....	148
Eufrasio Joaquín Lucena Muñoz.....	152
Manuel Fernando Mancera Martínez.....	156
Andrea Márquez Bejarano.....	160
María del Mar Martín Llorente.....	164
Carmen Martín Rodríguez.....	168
Isabel María Martínez Aral.....	172
María Montero Cotán.....	176
Fátima Moreno González.....	180
Sergio Naranjo Calderón.....	184
María Pablo Montalbán.....	188
Norma Angélica Peralta Alarcón.....	192
Irene Quiñonero Puey.....	196
Nuria Reyes Pérez.....	200
Alba Rodríguez Cadena.....	204
Carlos Rodríguez Manzanedo.....	208
José María Ruiz Barahona.....	212
Paula Saldaña Lázaro.....	216
Ángel Sarria Hidalgo.....	220
Isabel Sayago Pina.....	224
Cristina Tort Martín.....	228
Yedra Zamudio Valiente.....	232

Paranoias pareidoliásticas vs. pareidolias paranoicas. O la maravillosa historia de «El cuento de la buena pipa»

Durante el curso 21-22, en la asignatura de *Arte, Diseño y Comunicación*, coincidiendo con la publicación del test de Hermann Rorschach en 1921 y su muerte en 1922, hemos querido honrarlo en su centenario haciendo una adaptación de sus conocidas manchas.

Cada investigador se ha sumergido en sus particulares mundos personales y ha extraído del concepto su esencia para generar una gráfica única. Al igual que el conocido test, estos diseños seguro que les llevarán a ustedes a traducir a su vez, desde su modelo cognitivo, una interpretación subjetiva que les hará adentrarse en una realidad paralela.

¿Quién no ha visto en las sombras nocturnas el monstruo que siempre andaba acechando nuestra tranquilidad o se ha perdido en sueños paranoicos buscando formas reconocibles en las manchas de un suelo terrazo o el granito?. La realidad es que nuestra imaginación tiende a desdoblarse nuestra percepción y hacernos deambular por entre escenarios inventados dentro de las paranoias que nos atormentan dentro de las pareidolias formas caprichosas de todo cuanto nos rodea.

Una mancha de café para una persona determinada puede ser un retrato y para otra el vórtice a una puerta astral donde perderse. Y en todo caso, más allá de lo meramente normalizado, lo que vemos (que no es lo que se ve) son las claves de un parecido razonable con nuestros secretos. En las formas vive lo oculto al mundo, y el mundo no es lo que las formas nos enseñan. La verdad no es más que una ensoñación, y la onírica permanencia del Matrix artificial en el que vivimos es una coraza protectora para no alarmar(nos) al conocer cuáles son nuestros verdaderos deseos, nuestros anhelados caprichos o, sencillamente,



nuestras ganas de vivir de una manera totalmente diferente. El mundo es una mancha de sucesos incapacitantes que nos capacita para vivir socialmente, pero que nos atenaza dentro de un *show* alucinante y alucinógeno.

La cultura, tal vez la cultura, es la inquietante pócima que no nos deja ser libres. Una vez la hemos tomado se envenena nuestro modo de interpretar lo que vemos. Y no hay forma de escapar de la cultura.

Para disfrutar del proyecto que os presentamos, un buen ejercicio, más allá de abstraer la mente, sería separarse relativamente del pliego que muestra el patrón de repetición, desenfocar un poco la vista y, para no ser cautivos de nuestros secretos, pensar qué pensaría alguien que tuviera otro modelo de vida y no pensar ni sí ni no, sino todo lo contrario. Acaso un tintero, una piscina oscura en la que perdernos, una flor, el mantra de la concupiscencia, una máscara, el secreter que custodia las cartas de amor que nunca pudieron entregarse.

Seamos libres por un momento, o no:

(. _ .)

(* _ *)

(*^3^)/~☆

Manuel-Fernando Mancera-Martínez

Responsable Grupo HUM337*

Profesor titular Departamento de Dibujo
Coordinador Arte, Diseño y Comunicación
Facultad de Bellas Artes - Universidad de Sevilla

* Arte Plástico, Secuencial, Experimental de Estampación y Nuevas Tecnologías. Teoría y Praxis



Inteligencia subjetiva

El test de Rorschach es una técnica proyectiva que permite explorar los patrones de pensamiento y las asociaciones del subconsciente de las personas a partir de su interpretación de unas manchas de tinta abstractas y simétricas. En esta publicación, varios investigadores gráficos han realizado ilustraciones sobre el concepto del test de Rorschach, que muestran su visión artística y creativa sobre este método psicológico. El objetivo es ofrecer una mirada diferente y original sobre el test de Rorschach, que estimule la imaginación y la reflexión de los lectores. Esperamos que disfruten de esta obra colectiva y que se atrevan a descubrir lo que las manchas de tinta les revelan sobre sí mismos.

Las ilustraciones que se incluyen en la publicación son variadas y creativas. Algunas se inspiran en las manchas de tinta originales del test de Rorschach, que son simétricas y tienen diferentes colores. Otras se basan en las posibles interpretaciones que las personas pueden dar a las manchas, como animales, rostros, objetos o escenas. También hay ilustraciones que juegan con el contraste entre el blanco y el negro, o que utilizan técnicas gráficas basadas en la creación vectorial que puede desarrollarse con Adobe Illustrator. Todas ellas buscan expresar algo sobre el test de Rorschach y sobre la personalidad de los autores.

Con ellos podremos adentrarnos en las particularidades que determinan las características de la personalidad y el funcionamiento emocional de cada investigador.

Se pretende accionar la detección de patrones de pensamiento subyacentes.



Junto con otras técnicas proyectivas en psicología, como el test de apercepción temática de Murray o el test temático infantil aplicado en técnicas expresivas o gráficas y técnicas asociativas, se consigue que la riqueza de este proyecto de investigación desarrollado en *ADyC* sea un referente para conocer nuevos mundos y adentrarnos en la realidad subjetiva y multimodal del pensamiento colectivo.

Esperamos que lo disfruten.

Bing Chat
Inteligencia artificial

Kleksografías

Los seres humanos somos como los icebergs. Mostramos solo un pequeño fragmento de lo que somos en la superficie, mientras que el grueso de nuestro ser se encuentra sumergido en las profundidades donde la luz no llega. Curiosamente, esa porción desconocida es la mayor, con diferencia, y la que más influencia tiene en nuestros comportamientos, sin ser consciente de ello en la mayoría de los casos.

Navegamos en el mar de la vida creyendo que el timón se encuentra en nuestras manos, pero no es así. Estamos tan distraídos con los numerosos estímulos sin contenido que nos inundan desde el exterior que no somos conscientes de nuestra vida, y mientras tanto es esa parte sumergida la que dirige nuestro navegar.

Nos educan para ser eficientes en el trabajo, ser las mejores máquinas de producción y se olvidan de enseñarnos a vivir. La vida es mucho más que hacer, que un trabajo. La vida requiere el manejo de nuestras emociones, de la inteligencia emocional, del reseteo de nuestros pensamientos distorsionados, de resiliencia, asertividad, paciencia, perseverancia...y muchas otras herramientas para lidiar con ella.

Solemos pensar que nuestros pensamientos son nuestros, sin darnos cuenta de que en su mayoría son programaciones que hemos recibido desde nuestra más tierna infancia. Cuando estamos más receptivos y sin filtros. Programaciones que dan la forma que la sociedad en la que vivimos le interesa dibujar en esas personitas-niños que en un futuro, no muy lejano, se convertirán en personas-adultos que no pueden sacar los pies del molde establecido. Nos conducen



hacia una uniformidad encorsetada en la que los más sensibles se sienten incómodos por no poder expresar su ser sin máscaras ni disfraces.

Y mientras tanto, las emociones, los pensamientos irracionales aprendidos durante años, los comeocos se mantienen amordazados bajo la superficie del agua, escondidos para no ser vistos ni descubiertos porque te han enseñado que expresarlos abiertamente es de débiles. Sientes que mostrar tu vulnerabilidad puede ser utilizado en tu contra. Y allí, en lo profundo, bullen y bullen, hasta que un día explotan como si de una olla a presión se tratara. Los esquemas se rompen, no hay suelo bajo los pies y te ves flotando a la deriva sin encontrar sentido ni dirección. Solo impulsado por esa parte que está oculta bajo las aguas del océano de la vida. El malestar es evidente y se hace necesaria la mano de algún especialista que te ayude a salir a flote.

Hoy día existe esa ciencia que nos ayuda a superar esas circunstancias, pero eso no ha ocurrido siempre.

Desde los tiempos más remotos, el loco, el epiléptico, el enfermo nervioso han sido mirados con temor, incluso repugnancia, pero no como enfermos que merecen un cuidado y tratamiento digno. Considerarlos como tales era fruto de la ignorancia y de todas las religiones que veían en estas personas culpabilidad, debilidad, castigo divino o la mano del demonio, por lo que muchos eran purificados por el fuego.

Solo a principios del siglo XVIII comienza a entenderse que son personas enfermas que deben ser tratadas como tales, aunque el vulgo y muchos profesionales seguían mirándolos con sospecha y recelo.

¿Y qué ciencia podría tender la mano a estas personas que tan desangradas habían vivido su malestar, aparte de no ser entendidas? Pues una ciencia

que en principio estaba íntimamente ligada a la filosofía, que entendía que el objeto de estudio era una sustancia imponderable diferente a la materia, a la que llamaba alma o espíritu y que se revelaba en el hombre en forma de conciencia. Esta nueva ciencia es la PSICOLOGÍA, que etimológicamente significa estudio del alma o actividad mental.

Toda ciencia queda definida fundamentalmente por su objeto de estudio y en el caso de la psicología era bastante escurridizo y ambiguo, por lo que ha costado trabajo formular una definición adecuada de lo que se entiende por psicología.

Así, Aristóteles decía que se ocupaba del estudio del alma. W James consideraba que la psicología debía ocuparse de la investigación de la vida mental o de los estados de conciencia. Brentano entendía que era la ciencia que se ocupaba de los fenómenos psíquicos y Watson consideraba que el psicólogo debía dedicarse a la observación de la conducta de los seres vivos. Y así podríamos seguir enumerando objetos de estudio que de alguna manera han dado lugar a las diferentes escuelas psicológicas que se han desarrollado a lo largo de la breve historia de esta ciencia.

La mayoría de las escuelas que se desarrollaron durante el siglo XIX tenían como objeto de estudio procesos que se establecían a nivel consciente y en muy pocos casos se hacía mención a lo que hoy se conoce como inconsciente.

Ese inconsciente formaba parte del psiquismo y era inmenso, dinámico y con leyes propias que determinaban la vida psíquica. Ese inconsciente ocupa gran parte de la zona oculta del iceberg al que antes se ha hecho mención. Y es así como Freud entra en la historia de la psicología con su mundialmente conocido psicoanálisis. Es Freud, desde su ciudad de

Viena, quien hace frente sin vacilaciones a todos los prejuicios y da al perturbado mental su ubicación justa como hombre que debe ser respetado, atendido y curado.

Aunque hay diferentes definiciones de quién puede definirse como psicoanalista, Freud dice que el terapeuta psicoanalista admite la existencia de procesos inconscientes, reconoce la existencia de la resistencia y la represión como mecanismos de defensa en el paciente y da importancia a la sexualidad y al complejo de Edipo.

Llegados a este punto cabe preguntarse. Muy bien, pero ¿cómo podemos abrir la puerta de lo inconsciente? ¿Cómo podemos sacar a flote lo que no sabemos que existe si quiera? ¿Cómo podemos dar luz a la sombra?

El psicoanálisis usa diferentes herramientas como: la asociación libre, el análisis de sueños, la contratransferencia, entre otros y las técnicas proyectivas, que son las que nos ocupan en este momento.

¿Qué son los test proyectivos? Son métodos empleados para evaluar y conocer la personalidad y otras características mentales basándose en la presentación de estímulos ambiguos y poco estructurados, en la hipótesis de que las personas proyectan más fácilmente sus procesos mentales si el material que se les presenta es ambiguo y estimula su imaginación. Y es que no vemos las cosas como son, sino como somos.

Piensa: ¿cuántas veces has mirado una nube y has visto una forma que te recuerda algo? ¿Has visto un resto de aceite en el suelo y su forma te resulta familiar? ¿Has mirado un desconchado en una pared y te ha recordado, por ejemplo, la forma de un país? ¿Sabes cómo se llama ese fenómeno? *Pareidolia*, nombre con el que uno de los participantes

de este proyecto, Ángel Castilla, ha bautizado su propuesta y que nos habla de la tendencia que nuestro cerebro tiene a dar forma a lo que en realidad no lo tiene, lo cual habla de nosotros.

Y así, poco a poco, estamos llegando al padre de una de las pruebas proyectivas más conocidas de la historia, EL TEST DE RORSCHACH.

El 8 de noviembre de 1884 nace en Zúrich Herman Rorschach, el primogénito de una familia en la que el padre era profesor de dibujo.

Desde muy joven se le apodó «Klex» que significaba mancha de tinta, aunque no se sabe muy bien si por alusión a la profesión de su padre o por el tiempo que Herman dedicaba a jugar con kleksografías, pasatiempo que en aquella época era conocido y apreciado por los niños y jóvenes, y que consistía en el arte de hacer imágenes de manchas de tinta. Es una de las palabras más repetida en los escritos de los participantes de este proyecto de conmemoración del centenario de Rorschach.

Rorschach estudió medicina y se especializó en el mundo de la psiquiatría, donde se vio profundamente influido por el psicoanálisis, que por aquel entonces tenía un gran auge en las figuras de Freud y Jung.

Rorschach vio en las pruebas basadas en la interpretación de las manchas de tinta el hilo de Ariadna del que tirar para descubrir y sacar a la luz el mundo inconsciente al que tan difícil resultaba acceder. Así, el material para el test de Rorschach fue obtenido en el curso 1918 y se configuró como libro en 1919. Sin embargo este manuscrito, el psicodiagnóstico, que fue la verdadera obra de la vida de Rorschach, fue rechazado en muchas ocasiones.

En 1921 aparece, por fin, el libro en el que de las 15 láminas primitivas solo se conservarán 10, que son las que han llegado a nuestros días.

El 2 de abril de 1922 la vida de Rorschach fue sesgada por una apendicitis, que se llevó con ella muchas investigaciones sobre su test que nunca vieron la luz.

Se fue de esta experiencia de vida sin saber que el test que llevaba su nombre fue el primer y fundamental de los métodos llamados proyectivos, que se ha difundido a nivel mundial y que es reconocido como el mejor de todos ellos.

Carmen Domínguez Anguiano
Psicóloga y escritora



Toda la producción gráfica contenida en la presente publicación está generada con el software Adobe Illustrator, que como editor de gráficos vectoriales es escalable; es por eso que en la ficha técnica de cada diseño no aparece la medida, al ser el retrato, una construcción cuadrada, y el motivo de repetición conceptualmente infinitos.

Arte

Diseño y Comunicación



Abstracta
Minimalista
Simbolista

Mancha de tinta

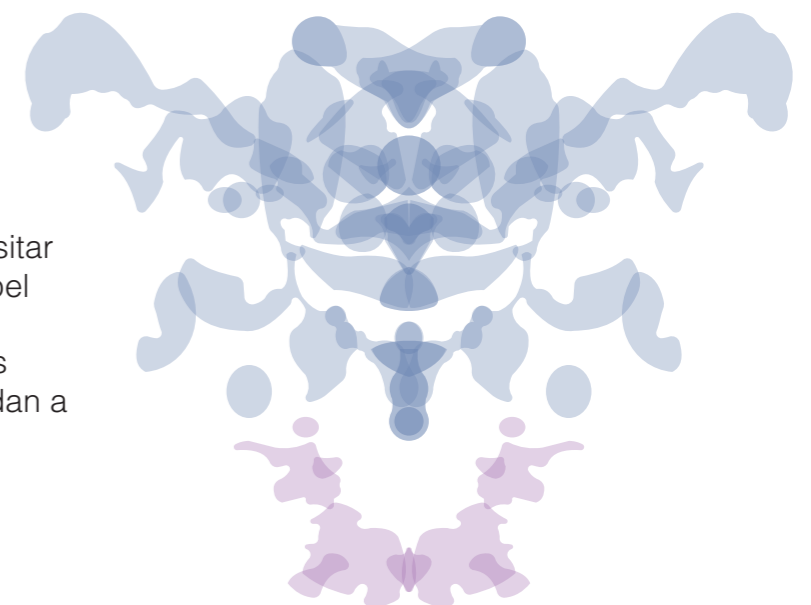
por Zoe Acuña Ceresuela

Aunque es principalmente reconocido por sus logros en el campo de la psiquiatría y el psicoanálisis, Hermann Rorschach llegó a considerar ser artista, siendo hijo de un profesor de arte. Rorschach demostró desde muy joven un gran entusiasmo por el arte y fue apodado *kleck* 'mancha de tinta' en el colegio, debido a su interés por dibujar sobre todo con dicho material.

Este apodo viene de la palabra *klecksographie*, que es una técnica gráfica en la cual, a base de depositar gotas de tinta sobre un papel y doblarlo por la mitad, se obtendría formas simétricas abstractas, las cuales quedan a

la libre interpretación del espectador.

De esta manera nace el famoso test de Rorschach, que se basa en la tendencia humana a proyectar interpretaciones y sentimientos sobre estímulos ambiguos, en este caso, manchas de tinta.





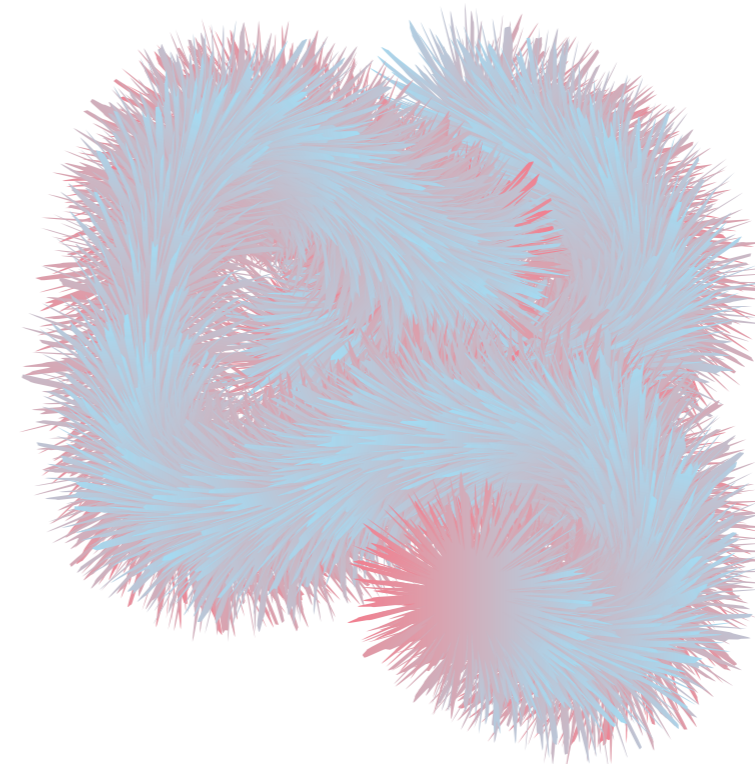


Paula Aguilar Estepa

Desinhibición
Apariencia
Impersonal

Elucubraciones

por Paula Aguilar Estepa



En ella se explora un patrón basado en torno a un gusanillo, pelusa o borrón que, de por sí, no denota rasgo personal alguno. Surge de un trazo desinhibido y aparentemente impersonal, que no representa nada concreto ni tiene la intención de serlo, pero puede prestarse a su vez para ser el sujeto de elucubraciones.

